



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN
BOLETÍN DE PRENSA N° 357
09 de noviembre de 2021

Vacunas contra el Covid 19 en niños

Tomado de The New England Journal of Medicine, Noviembre 1 al 5

Desde el inicio de la vacunación contra el virus del SARS-CoV-2 la gente se ha llenado de especulaciones, la mayoría esperando que las vacunas les permitan a los niños retornar a las escuelas, a sus trabajos, a viajar, es decir, volver a la normalidad. El solo hecho de que los niños retornen al aprendizaje, a jugar con sus amigos, era la esperanza de la gran mayoría de los padres. La noticia de que las vacunas eran eficaces y seguras fue recibida con satisfacción.

En Estados Unidos el 25% de la población son menores de 18 años y este porcentaje es mayor aún, en otros países.

Efectiva inmunidad en rebaño requiere vacunación de los niños, la misma tiene dos efectos inmediatos: el uno directo, puesto que su vacunación les protege de la infección y, sobretodo, del síndrome inflamatorio multisistémico que puede aparecer en alguno de ellos como complicación de esta enfermedad; y, el efecto indirecto, protegiendo a su entorno familiar y en general evitando la expansión de la enfermedad.

Datos científicos muy sólidos aseguran que los niños también deben ser vacunados contra este agresivo virus, pues a más de la ampliamente demostrada eficacia y seguridad de las vacunas, contribuyen a la segura reapertura de las escuelas, minimizando el riesgo de los niños y maximizando el chance del retorno a una vida normal

La experiencia adquirida con el uso generalizado de la vacuna del sarampión debe servir de guía a los padres sobre la confianza, acceso y seguridad, utilizada en las campañas sobre educación acerca de la vacunación de todos los niños y sobretodo cómo combatir la desinformación existente sobre la eficacia y seguridad de las mismas.

El sarampión fue una infección altamente contagiosa en los niños norteamericanos; se estimaba que varios millones de pequeños eran atacados anualmente por esta enfermedad: se producían 400 a 500 muertes, 40.000 hospitalizaciones y 1000 casos de encefalitis como complicación del sarampión.

En 1967 una publicación del CDC llamada La Erradicación del Sarampión, dio finalmente la buena noticia de la total erradicación de la enfermedad en EEUU, gracias a la vacunación masiva de los niños.

La vacuna llamada MMR (por parotiditis, sarampión y rubeola, en el idioma inglés) fue lanzada en 1971 y produjo el mismo desafío de convencer a los padres en cuanto a su eficacia y seguridad; incluso en la famosa revista The Lancet del Reino Unido en el año 1998, se publicó un artículo relacionando falsamente la vacunación con el autismo. Se requirió mucha investigación para desvirtuar tal falsa aseveración.

Muchos norteamericanos todavía dudan de la seguridad de las vacunas contra el Covid19, esta actitud es entendible dado que el tema se ha vuelto totalmente político: mucha gente duda que el uso de la mascarilla ayuda evitando la propagación del virus; y aún varios medios publican la duda de la existencia del virus SARS-CoV-2. La pasada historia de la vacuna contra el sarampión nos recuerda que debemos dar al público una clara y total información acerca de la seguridad y eficacia de las vacunas en los niños.

La protección de la gente de toda edad, incluidos los niños, es una obligación ética y una necesidad práctica para acabar con la pandemia.

